Semana del 7 al 13 de abril, de 2019. V (quinto) DOMINGO DE CUARESMA.

1.- TEMA: "YO NO TE CONDENO"

2.- HISTORIA: **"Martín, el mentiroso"**

El pequeño Martín era muy conocido por sus amigos y compañeros como "el mentiroso", debido a las mentiras que solía decir para quedar bien y salvarse de algún regaño o castigo. Acostumbraba, también relatar grandes historias, afirmando que eran ciertas pero que nunca las podía comprobar.

El día sábado, cuando Carlitos caminaba rumbo a la Parroquia, se encontró con Martín, quién se dirigía al mismo lugar, y comenzó a contarle una historia muy interesante acerca de un hallazgo que hicieron sus primos en el jardín de su casa.

Pero sin que ambos se dieran cuenta, aquellos primos de Martín, que también asistían a la catequesis de la Parroquia, comenzaron a caminar detrás de ellos, oyendo atentamente todo lo que lo Martín decía. Cuando por fin llegaron a la Iglesia, y ante el susto del pequeño mentiroso, los primos interrumpieron la conversación diciendo que todo lo que Martín dijo era una gran mentira, que nada era cierto y comenzaron a llamarlo mentiroso.

Martín se sentía muy avergonzado, pero sus primos enfurecidos, estaban dispuestos a acusarlo y así lo hicieron, buscaron al padre Alberto y le dijeron: "*Padre, hemos sorprendido a Martín diciendo muchas mentiras. Y nosotros sabemos que uno de los 10 mandamientos de Dios es no mentir."*

Martín permanecía en silencio y con la cabeza agachada mientras lo acusaban, pues sabía que era culpable. Los primos insistieron: *"El es un mentiroso, debería darle una penitencia."* Entonces el padre, les dijo: *"Si alguno de ustedes jamás ha dicho mentiras, que me diga qué penitencia debo darle a su primo".*

Al oír esto, los primos se miraron uno al otro y en silencio, comenzaron a alejarse, dejando solos al padre Alberto y a Martín, quien todavía permanecía en silencio y con la mirada en el piso.

Entonces el padre, levantado con la mano la cabeza de Martín le dijo: *"Mira a tu alrededor, ¿dónde se fueron los que te acusaron?, ¿acaso alguien te está llamando mentiroso?* Martín contestó: *"No padre, ya no hay nadie"*. El padre continuó: *"Entonces levanta la cabeza y dime si estás arrepentido"*. Martín respondió inmediatamente: *"Sí, y quiero pedir perdón por todas las mentiras que dije"*.

Luego, el padre después de confesarlo, lo absolvió y perdonándolo en el nombre de Dios, le dijo: *"Ahora, vete en paz y no vuelvas a hacer ni decir cosas que te avergüencen".* Desde aquel día Martín ya no decía tantas mentiras, pero cuando se le escapaba alguna, corría en busca de una buena confesión.

3.- EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN: 8, 1-11

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos y al amanecer se presentó de nuevo en el templo, donde la multitud se le acercaba; y Él, sentado entre ellos, les enseñaba.

Entonces los escribas y fariseos le llevaron a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola frente a Él, le dijeron: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos manda en la ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú que dices?"

Le preguntaban esto para ponerle una trampa y poder acusarlo. Pero Jesús se agachó y se puso a escribir en el suelo con el dedo. Como insistían en su pregunta, se incorporó y les dijo: "Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera piedra". Se volvió a agachar y siguió escribiendo en el suelo.

Al oír aquellas palabras, los acusadores comenzaron a escabullirse, uno tras otro, empezando por los más viejos, hasta que dejaron solos a Jesús y a la mujer, que estaba de pie, junto a Él.

Entonces Jesús se enderezó y le preguntó: "Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Nadie te ha condenado?" Ella le contestó: "Nadie, Señor". Y Jesús le dijo: "Tampoco yo te condeno. Vete y ya no vuelvas a pecar".

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús.

4.- RELACIONES:

En el Evangelio: Los escribas y fariseos le llevaron ante Jesús, a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola en frente, le dijeron: "Maestro, esta mujer ha sido	**En la Historia:** Los primos de Martín buscaron al padre Alberto para acusarlo, y le dijeron: "*Padre, hemos sorprendido a Martín diciendo muchas mentiras. Y*

sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos manda en la ley apedrear a estas mujeres.”	*nosotros sabemos que uno de los mandamientos de Dios es no mentir.”*
Como los escribas y fariseos insistían en su pregunta, Jesús se incorporó y les dijo: “Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera piedra”.	Los primos insistieron: *“El es un mentiroso, debería darle una penitencia.”* Entonces el padre, les dijo: *“Si alguno de ustedes jamás ha dicho mentiras, que me diga qué penitencia debo darle a su primo”.*
Al oír aquellas palabras, los acusadores comenzaron a escabullirse, uno tras otro, empezando por los más viejos, hasta que dejaron solos a Jesús y a la mujer, que estaba de pie, junto a Él.	Al oír esto, los primos se miraron unos a otros y en silencio, comenzaron a alejarse, dejando solos al padre Alberto y a Martín, quien todavía permanecía en silencio y con la mirada en el piso.
Entonces Jesús le preguntó: “Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Nadie te ha condenado?” Ella le contestó: “Nadie, Señor”. Y Jesús le dijo: “Tampoco yo te condeno. Vete y ya no vuelvas a pecar”.	Entonces el padre, le dijo a Martín: *“Mira a tu alrededor, ¿dónde se fueron los que te acusaron?, ¿acaso alguien te está llamando mentiroso?* Martín contestó: *“No padre, ya no hay nadie”*. El padre continuó: *“Entonces levanta la cabeza y dime si estás arrepentido”*. Martín respondió inmediatamente: *“Sí, y quiero pedir perdón por todas las mentiras que dije”*. Luego, el padre después de confesarlo, le dijo: *“Ahora, vete en paz y no vuelvas a hacer ni decir cosas que te avergüencen”.*

MORALEJA: *“Si queremos ser perdonados, entonces procuremos siempre estar como Jesús, del lado de los que aman y perdonan”.*

5.- CATEQUESIS:
CIC 1443 Durante su vida pública, Jesús no sólo perdonó los pecados, también manifestó el efecto de este perdón: a los pecadores que son perdonados los vuelve a integrar en la comunidad del pueblo de Dios, de donde el pecado los había alejado o incluso excluido. Un signo manifiesto de ello es el hecho de que Jesús admite a los pecadores a su mesa, más aún, él mismo se sienta a su mesa, gesto que expresa de manera conmovedora, a la vez, el perdón de Dios (cf Lc 15) y el retorno al seno del pueblo de Dios (cf Lc 19,9).

- Este domingo, el quinto de Cuaresma, el Evangelio nos habla de tres aspectos importantes en la vida de un creyente y también en la vida de aquellos que aún no creen en Jesús:

a) La Misericordia de Dios sobrepasa todo juicio o prejuicio humano pues únicamente Él conoce nuestros corazones a la perfección y ninguna intención le es oculta.
b) El arrepentimiento del corazón es indispensable para aceptar dicha Misericordia; de lo contrario, la soberbia nos mantendría pecando.
c) La Misericordia de Dios se establece a través del perdón de los pecados, que nace del amor y es tan poderoso que cambia la vida.

Como hemos visto, estos tres aspectos contienen un tema central: La Misericordia que se alcanza (se acepta) a través del arrepentimiento y se traduce en perdón por amor. Estas palabras probablemente suenen “bonitas”, pero más allá de la belleza del lenguaje, analicemos un poco más su riqueza, en función de la historia de la mujer adúltera:

1. “LOS ESCRIBAS Y FARISEOS LE LLEVARON A UNA MUJER SORPRENDIDA EN ADULTERIO”:

El Evangelio nos advierte que lo hacían para poner a prueba a Jesús y poder acusarlo. Si estas personas hubieran querido, podrían haber apedreado a la mujer sin necesidad de llevarla ante Jesús, pero ¿por qué querían ponerlo a prueba de esta manera?, por supuesto que ellos ya sabían de la fama de Jesús, que perdonaba pecados, que era sabio, que sanaba y expulsaba demonios, por lo tanto no querían ponerlo a prueba sobre sus milagros, sino sobre su lealtad a la ley de Moisés; es decir, como no encontraban nada reprochable en su vida, trataban de buscar modos para encerrarlo, que ya no predicara ni los incomodara más. Y ¿por qué les incomodaba Jesús? ¿Qué les molestaba de su predicación?, lo que les molestaba era Su mensaje:

- Jesús PREDICABA el amor y lo ponía en acción mediante Su Misericordia, especialmente con los pecadores; en cambio, los fariseos y escribas predicaban la ley de Moisés, pero la practicaban a su conveniencia.
- Jesús predicaba la búsqueda del Reino de los Cielos sin buscar las recompensas humanas; en cambio, a los fariseos les gustaba ser reconocidos por el pueblo como justos, cosa que no era cierta desde el fondo de su corazón.
- Jesús les reclamaba públicamente de ser hipócritas; en cambio, a los fariseos y escribas les gustaba ser halagados.

Pero al final de cuentas, todos sus intentos fueron en vano, pues Jesús no vino al mundo para abolir la ley, sino que, como Él mismo dijo, para cumplirla de la manera perfecta, como Dios la había hecho y por tanto jamás contradeciría la ley, sino que la aplicaría de manera distinta.

Al respecto recordemos cuando Jesús les dijo a los fariseos y escribas que se sentaban sobre la cátedra de Moisés porque manejaban la ley de acuerdo a sus ambiciones personales, en otra ocasión les dijo que el sábado había sido hecho para el hombre y no así el hombre para el sábado; es decir, que la ley era un instrumento y guía para la vida del hombre, no así una cárcel o el medio para abusar de los hermanos:

"LA MISERICORDIA SE RÍE DEL JUICIO" (Santiago 2:12-13)
Y dado que era difícil convencer a estos hombres de su error y pecado de soberbia, Jesús los encaró con una simple realidad:

2. *"AQUEL DE USTEDES QUE NO TENGA PECADO, QUE LE TIRE LA PRIMERA PIEDRA":* Estas palabras no habían surtido efecto si no se hubieran dicho con la autoridad que Jesús tenía, no sólo por la sabiduría de sus palabras, sino por su ejemplo de vida. Pero más allá de analizar el por qué todos se fueron, pues es obvio que ninguno estaba libre de pecado (como tampoco ninguno de nosotros lo está), vayamos a analizarnos a nosotros mismos en la actitud de los fariseos y escribas: ¿Cuándo solemos juzgar a las personas y nos animamos incluso a planificar un daño contra ellas?

- Cuando estamos en posiciones de poder o influencia como en aquella época estaban los hombres respecto a las mujeres.
- Cuando la persona a quien denigramos no está presente y no tiene oportunidad de defenderse
- Cuando nos sentimos inseguros y queremos ocultar esa inseguridad aparentando dominar a los demás.
- Cuando nos sentimos con la autoridad para hacerlo.

Un claro ejemplo de estos momentos se da en la escuela cuando esperamos a que el compañero salga del aula para jugarle alguna broma pesada y permitimos que luego todos se rían de él.

Pues aquí nos va una seria reflexión al respecto: JESÚS, AÚN TENIENDO LA AUTORIDAD, JAMÁS DENIGRÓ A NADIE; AL CONTRARIO, PROCURÓ SIEMPRE NUESTRO ARREPENTIMIENTO Y CONVERSIÓN.

Muchas veces cuando somos niños aspiramos como meta máxima pasar por la escuela sin ser rechazados o burlados, mejor si somos populares, entonces solemos hacer cosas que denigran a las personas, a los

compañeros, con tal de ganar fama y dominio en el grupo. Pero no nos damos cuenta de nuestras acciones sino hasta que somos nosotros los burlados, así como los fariseos se escabulleron al ser encarados con la misma realidad por la que querían apedrear a la mujer adúltera, nosotros nos escabullimos para que nadie se atreva a decir nuestras verdades, nuestros "osos", frente a las otras personas.

Pero en realidad esto no debería cambiar nuestra integridad, cuando cometemos un error, debemos ser capaces de afrontar las consecuencias, sin dejarnos vencer por el temor al juicio de los demás, pues lo que más importa es nuestra imagen ante Dios. Por otro lado, no permitamos que nuestros hermanos, sean quienes fueren, sean denigrados, no sólo aquellos que más nos simpatizan, sino todos aquellos quienes están en la situación que estuvo la mujer adúltera. Actuemos de la misma manera que Jesús, perdonando, no dando importancia al "qué dirán", sino más que todo al ejemplo que Jesús nos dio de solidaridad, amor, fraternidad, tratemos siempre de sacar lo mejor de las demás personas, seamos pacientes y ante todo revisemos constantemente nuestros propios pecados en vez de estar juzgando a los demás.

Ahora, no vayamos a pensar que el hecho de que la mujer adúltera no haya sido apedreada era pura suerte o coincidencia. Ni una sola hoja del árbol se mueve si Dios no lo permite, y si bien permite que sucedan muchas cosas que tal vez no nos agradan no es porque a Él le agradan, sino porque por nuestra libertad las hemos elegido. Por lo tanto, aquel encuentro de la mujer adúltera con Jesús no sólo serviría para salvarle la vida y enseñarles a los fariseos que su forma de aplicar la ley era ofensiva ante Dios, sino también para cambiar su vida y la vida de quienes nos reconocemos pecadores:

3. "MUJER, ¿DÓNDE ESTÁN LOS QUE TE ACUSABAN…? TAMPOCO YO TE CONDENO. VETE Y YA NO VUELVAS A PECAR":

Cuando pensamos que Jesús se la había pasado escribiendo sobre el suelo mientras los fariseos acusaban a la mujer, a veces nos surge la curiosidad de saber qué escribía, pero ningún Evangelio lo dice. Al respecto podemos hacer una sencilla analogía: ¿Recordamos aquella famosa historia tan divulgada por internet sobre dos amigos que van caminando por la playa y cuando uno de ellos agrede al otro, éste lo escribe sobre arena; pero cuando le salva la vida, ¿éste lo escribe en una piedra? ¿Recordamos el mensaje final de esta historia...?, pues a grandes rasgos el mensaje era que cuando un amigo te ofende es mejor escribirlo sobre la arena de nuestro corazón pues así el perdón y el tiempo pueden borrar esa ofensa y no dejar que afecte la amistad; en cambio, cuando alguien haga algo grande por cada uno de nosotros hay que marcarlo profundamente en nuestro corazón para que jamás se nos olvide y se fortalezca nuestra amistad en los momentos de prueba.

Pues en este Evangelio podemos imaginar a Jesús escribiendo sobre el suelo (que en aquella época era de tierra y arena) los pecados de la mujer adúltera, de tal manera que el arrepentimiento de la mujer y la Misericordia de Dios pudieran borrarlos tan fácil como una ráfaga de viento borra nuestras huellas en la playa. ¿Qué quiere decir esto?, sin duda Dios está dispuesto a perdonarnos, porque eso hizo: a amar, perdonar y salvar. Pero para que eso haya sucedido, y aunque el Evangelio no lo dice, el corazón de aquella mujer debió haber sentido algo distinto, quizás arrepentimiento, quizás dolor y vergüenza, y por ello tuvo la dicha de escuchar de los propios labios de Jesús la frase: ***TAMPOCO YO TE CONDENO.***

Aquella mujer no tuvo que explicarle a Jesús nada, Jesús tampoco se lo preguntó, probablemente la mirada de Jesús daba a entender que conocía su corazón a la perfección y entendía su dolor, su frustración y vergüenza. Por ello también la alienta después diciéndole: ***VETE Y YA NO VUELVAS A PECAR.*** No es extraño pensar que desde ese momento aquella mujer haya cambiado drásticamente; de hecho, muchas veces se considera que esta mujer era María Magdalena, sea cierto o no, lo que sabemos es que la vida de esta mujer no pudo ser la misma después de ese encuentro; así como su pecado había sido tan público que el pueblo lo reprochaba, su reconciliación con Dios también lo había sido y Jesús mismo la había defendido y perdonado…

Pero no vayamos a pensar que esto sólo le sucedió a aquella mujer y que si a nosotros nos hubiera sucedido entonces recién cambiaríamos, porque la conversión no es de un solo momento, sino que dura toda la vida como sucedió también en esta mujer, la conversión se da a partir de un encuentro con Dios. Y cada uno de nosotros se

encuentra en la misma situación: Jesús ha venido a salvarnos, ha perdonado los pecados de su pueblo y ha puesto a sus ministros para que en nombre de Él perdonen todos nuestros pecados confesados; además que permanece VIVO entre nosotros bajo la especie del vino y el pan consagrados en la celebración eucarística, por lo tanto, ninguno de nosotros tiene excusas válidas para no dejarse encontrar por Dios.

En este tiempo de Cuaresma que ya va terminando, no decaigamos en la oración y busquemos constantemente el arrepentimiento de nuestros pecados, oremos también por el arrepentimiento de todos los hombres, pues como Jesús nos enseñó: nadie está libre de pecado, sólo Él, que murió en la cruz para salvarnos, allí nos enseñó a amar más allá de lo imaginable y a perdonar sin rencor.

Pidamos también a la Virgen María, la Estrella del Mar, nuestra Madre, que nos enseñe siempre a ser humildes para no tener que disgustar a Dios con actos de soberbia, prejuicios y desamor hacia nuestros hermanos. Promovamos entre nuestros niños el cariño mutuo y la solidaridad, pues en los círculos íntimos aprendemos el valor de la gran familia de Dios que es la Iglesia, y mientras practiquemos el amor, no faltará el perdón ni la paz entre nosotros, entonces podremos pedir con confianza a Dios que nos perdone.

Preparemos nuestro corazón para la Semana Santa practicando el perdón como Dios lo hizo con nosotros, arrepintámonos de nuestros pecados, si es posible reconciliémonos con las personas a quienes hayamos lastimado y ofendido, principalmente con Dios y dejémonos colmar de la alegría que pronto celebraremos: la Resurrección del Señor.

6.- REFLEXIONANDO CON LA GRAN CRUZADA: CA 26

Las miserias de los hombres son para Mí las mejores ocasiones para probarles Mi Omnipotencia. Si el pecador yace postrado por sus culpas, ¿cómo puedo demostrarle mejor amor y poder, si él se mueve a dejar el pecado? Amor porque fácilmente lo perdono. Poder porque transformo al repugnante en hermoso, al malo en bueno. Y de este amor, tú puedes dar buen testimonio.

7.- ACTIVIDADES:

7.1.- Actividades para el grupo de 1er. año (niños de entre 6 y 7 años de edad).
7.1.1.- Colorea el siguiente dibujo que muestra el tema del Evangelio de este domingo.

"Aquel de ustedes que no tenga pecado, que tire la primera piedra".

7.1.2.- Completa las palabras que faltan en las oraciones. Siguiendo las líneas encontrarás las palabras que necesitas.

¿Dónde están los que te _____?

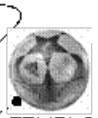
Cuando Jesús estaba en el _ _ _ _ _ _, los escribas y fariseos le llevaron a una mujer.

...Estos Le dijeron: "_ _ _ _ _ _ _, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. _ _ _ _ _ _ nos manda en la ley apedrear a estas _ _ _ _ _ _ _. ¿Tú que dices?".

Jesús les dijo:"Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera _ _ _ _ _ _".

Los acusadores comenzaron a escabullirse, uno tras otro.

Entonces Jesús le dijo a la mujer: "_ _ _ _ _ te ha condenado. Tampoco yo te condeno. Vete y ya no vuelvas a pecar".

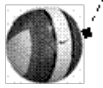

TEMPLO

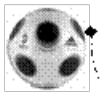
ACUSABAN

PIEDRA

MOISES

MUJERES


MAESTRO


NADIE

7.1.3.- Cada número representa una letra del alfabeto. Sustituye cada letra por el número correspondiente para encontrar las palabras.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	Ñ	O
17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32
P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	Á	É	Í	Ó	Ú

1. 21- 5- 13- 17- 12- 16.....
2. 10- 5-20- 32- 20 .....
3. 13- 22- 10- 5- 19 .....
4. 17- 5- 3- 1- 4- 16 .....
5. 1- 3- 22- 20- 1- 19.....
6. 1- 17- 5- 4-19- 5- 1- 19.....

TEMPLO MUJER ACUSAR
JESÚS PECADO APEDREAR

7.2.- Actividades para el grupo de 3er. año (niños de entre 8 y 10 años de edad).
7.2.1.- Encierra en un círculo la respuesta correcta.

1.- Mientras Jesús estaba enseñando en el templo los escribas y fariseos le trajeron a una mujer sorprendida en...

- **robo**
- **una mentira**
- **adulterio**

2.- Una mujer sorprendida en adulterio según la ley que Moisés escribio debe ser...

- **echada del templo**
- **apedreada**
- **sacada de la ciudad**

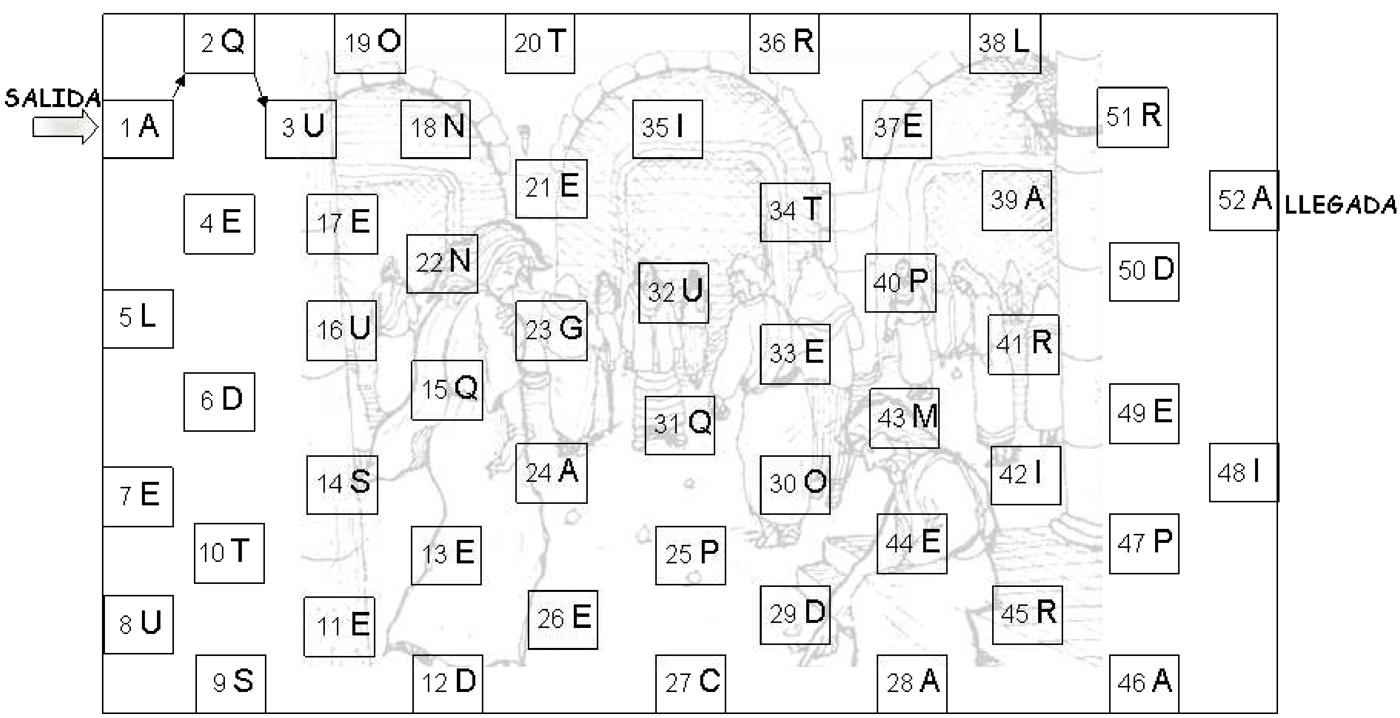
3.- Jesús se agachó y con su dedo se puso a...

- **señalar a los culpables**
- **escribir en el suelo**
- **elegir a los escribas**

4.- Entonces Jesús le preguntó: "Mujer, ¿dónde están los que te ………..?"

- **recomendaban**
- **acusaban**
- **ayudaban**

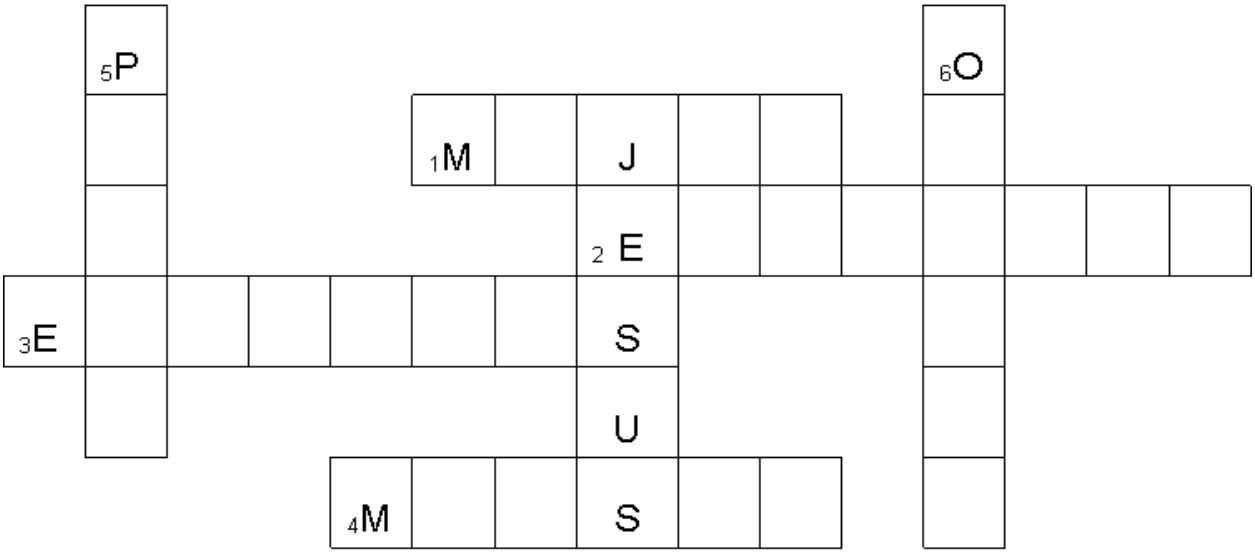
7.2.2.- Resuelve el siguiente laberinto uniendo los números del 1al 52 a través de líneas, después copia las letras en la parte inferior y descubre la frase del Evangelio.



"A _ _ _ _   _ _   _ _ _ _ _ _ _ _   _ _ _   N _   _ _ _ _ _ _
1 2 3 4 5 … 18 19

_ _ _ _ _ _,   _ _ _   _ _ _ _   _ A   _ _ _ _ _ _ _ _   _ _ _ _ _ _".
25 … 30 … 38 39 … 47 … 52

7.2.3.- Resuelve el crucigrama.



HORIZONTAL

•LOS ESCRIBAS Y FARISEOS LLEVARON A UNA _ _ _ _ _ ADULTERA ANTE JESÚS PARA QUE LA JUZGARA. (1)

•LOS _ _ _ _ _ _ _ _ Y _ _ _ _ _ _ _ _ QUERIAN PONERLE UNA TRAMPA A JESÚS. (2) (3)

•SIGUIENDO LA LEY DE _ _ _ _ _ _ QUERIAN APEDREAR A LA MUJER ADULTERA. (4)

VERTICAL

•JESÚS LE DIJO A LA MUJER:" TAMPOCO YO TE CONDENO. VETE Y YA NO VUELVAS A _ _ _ _ _". (5)

•JESÚS SE RETIRÓ AL MONTE DE LOS _ _ _ _ _ _. (6)

7.3.4.- Completa las líneas que faltan.

7.3.- Actividades para grupo de 5to. año (niños de entre10 y 12 años de edad).
7.3.1.- Completa las siguientes frases del Evangelio, eligiendo la opción correcta.

" Aquel de ustedes que no tenga pecado, que tire la primera piedra"

1.- En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los _____ .

a) Israelitas
b) pájaros
c) Olivos

2. Los escribas y fariseos le llevaron a una mujer sorprendida en _____ .

a) la piscina
b) adulterio
c) la barca

3. Los fariseos querían _____ a la mujer.

a) apedrear
b) matar
c) pegar

4. Pero Jesús se _____ a _____ en el suelo con su dedo.

a) sentó a comer
b) puso a reír
c) agachó a escribir

5. Y les dijo: "Aquel que no tenga _____ que tire la primera piedra".

a) dinero
b) pecado
c) miedo

6. Él preguntó: "Mujer, ¿dónde están los que te _____?"

a) buscaban
b) perseguían
c) acusaban

"¿Nadie te ha condenado? Nadie Señor".

7.3.2.- Lee con atención las preguntas y responde.

1.- Trata de ponerte en el lugar de la mujer: ¿Cuáles eran sus sentimientos en aquel momento?

_____

_____

2.- ¿Cómo debemos acoger a un pecador?

_____

3.- ¿Cómo nos recibe Jesús después de haber pecado?

_____

4.- ¿Tú de qué lado estás, de los que acusan o de los que perdonan?

_____

7.3.3.- Ordena las palabras en los cuadros, luego descubre la frase del Evangelio colocando las letras que faltan en los cuadros de la frase, de acuerdo al número que tienen.

RIFASEO	F		R		S				
		1							
DRAPIE		I		D					
				8					
JERUM			J						
	5								
TERIODULA	A				T	E			
					9				4
BIRCRIES			C		I		R		
			3						
RACEP	P				R				
		2							
NARDOPER		E		D			A		
	7					6			

Y Jesús le dijo: T _ _ _ _ _ _ Y _ _ E

9 1 5 7 4 3 4 4 9 2

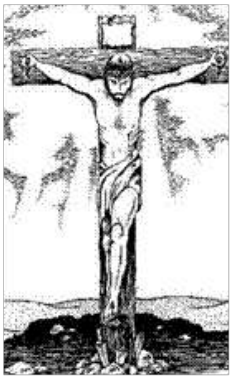
C _ _ _ _ _ _ **vete y no peques más.**

3 4 6 8 2 6 4

7.3.4.- Cumple el propósito de esta semana y luego haz la oración que te presentamos.

Mi propósito de la semana: Me prepararé para hacer una buena confesión.

Y frente a Jesús crucificado diré:



Jesús de mi corazón.
Aquí estoy arrepentido,
a tus pies estoy rendido,
concédeme tu perdón.
Dame Tu bendición
y olvídate de mis pecados.
Hoy he llegado hasta aquí
para pedir Tu Amor y Tu
misericordia.
Amén.

"Tus pecados están perdonados,
vete en paz."
"Perdonad y sereis perdonados."